

Secretaría de Prensa

ENCUENTRO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON LA COMUNIDAD DE CASTRO

CASTRO, 12 de Diciembre de 1991

Estimadas amigas y amigos de Castro:

He llegado hasta Chiloé, dentro del propósito que me inspira, en el ejercicio de mis funciones, de tomar contacto con todos mis compatriotas, de poder ver en el terreno cómo marchan las cosas. El mayor peligro que le puede ocurrir a un gobernante es que se aisle entre las murallas del Palacio Presidencial y, rodeado de sus colaboradores más directos, pierda el contacto con la gente, con el pueblo de su país.

Por eso es que yo, en el curso de estos 21 meses, he estado saliendo, y con esta visita termino un recorrido por todas las provincias de Chile, que he ido haciendo progresivamente a lo largo de estos 21 meses, haciendo esto mismo que hemos hecho aquí, que ayer hice en Ancud, que esta mañana hice en Dalcahue, escuchar a la gente, escuchar directamente lo que los representantes de los distintos sectores quieren plantear a quien tiene la responsabilidad superior del Gobierno del país.

He escuchado y tomado nota de lo que dijo doña María Cristina Muñoz, en representación de las mujeres, don Jorge Puentes, en representación de los jóvenes, don Orlando Aguilar, en nombre de los educadores, don Alejandro Lobos, en nombre de los pobladores, y don Julio Muñoz, en representación de los trabajadores. Y antes que nada yo quisiera expresar mi reconocimiento muy sincero por la

claridad, franqueza, con que se han hecho los planteamientos, y la madurez que ellos relevan.

Como dijo don Orlando Aguilar, hay un reconocimiento por los esfuerzos que se han hecho por el actual Gobierno, que se consideran valiosos, pero hay, al mismo tiempo, la sensación de que ellos son insuficientes y que es mucho lo que nos queda por hacer. Y yo parto por decirles, claro, es así. En 21 meses no se solucionan los déficit que se han acumulado durante años y años. La tarea de un gobierno requiere tiempo, y el esfuerzo de levantar al país y de resolver los múltiples problemas que aquejan a la población, no consiguen sus frutos de la noche a la mañana.

La vida es dura y difícil en estas islas, decía doña María Cristina Muñoz. Estoy plenamente consciente de ello. Ustedes viven en una región apartada del país, y en una región en que el clima es difícil, en que, por las dificultades de transporte y de comunicación entre los habitantes de las distintas islas, hay problemas que otros chilenos no tienen.

Pero yo quiero decirles que el Gobierno tiene clara conciencia de esta realidad, y dentro del propósito de impulsar un desarrollo o crecimiento del país con sentido de justicia, lo que nosotros hemos llamado "crecimiento con equidad", el Gobierno pone especial interés en resolver los problemas, en tender su mano hacia los sectores más apartados y hacia los sectores más pobres. Dentro de estos 21 meses creo que lo hemos estado demostrando.

Baste citar algunos ejemplos. El Fondo de Desarrollo Regional, que se distribuye entre las distintas provincias para atender las necesidades de ellas, se distribuye, generalmente, en proporción a la población de las provincias que forman la región. Y en esta región, de la cual forman parte cinco provincias, la provincia de Chiloé ha recibido del presupuesto regional el 19 por ciento, que es un porcentaje superior al que le correspondería en relación a la población, comparada con el resto de las provincias. Digo esto, simplemente para comprobar un hecho: tenemos conciencia de que Chiloé necesita una mano especial, y estamos tratando de otorgársela.

Uno de los problemas que aquí se ha mencionado, que más afecta a la población de la isla, del archipiélago, de la provincia, no sólo de Castro, también de las demás comunas de la provincia, es el déficit de vivienda.

Yo quiero decirles que en lo que va corrido de nuestro

Gobierno, es decir, en 21 meses, dentro de la provincia, se han construido 700 viviendas. Durante los 17 años del régimen anterior se construyeron 1.700 viviendas. Es decir, nosotros en dos años hemos hecho más de un tercio de lo que ellos hicieron en 17 años.

Y naturalmente no nos contentamos con eso. Pretendemos seguir construyendo, intensificar la construcción. Aquí en Castro, en este momento están en ejecución tres programas, uno por 90 viviendas, en terreno del Serviu, otro por 100 viviendas básicas en la población Camilo Henríquez, en terreno municipal, y otro por otras 90 viviendas progresivas, en terreno municipal, que financia el sector incorporación internacional.

Nos hemos encontrado con un problema que me ha planteado la señora Alcaldesa de Ancud, que se produce aquí en la isla, que empresas constructoras de el continente no se interesan por las propuestas de construcción de viviendas aquí en Chiloé. Para mí es una novedad, y hemos conversado con el Ministro de Vivienda y con el señor Intendente de la Provincia, y el señor Gobernador, para ver de qué manera podemos obviar este inconveniente. Yo creo que debemos encontrar una fórmula que nos asegure que este problema no siga produciéndose y que podamos incrementar la construcción de viviendas en esta provincia.

Se ha mencionado el tema de salud, y yo creo que realmente ese es un tema que nos aflige a todos. Al asumir el Gobierno nos encontramos con una situación sumamente grave en lo que se refiere a la infraestructura hospitalaria de nuestro país. Los hospitales estaban en un estado de postración, con sus instalaciones y maquinarias deterioradas, sin elementos indispensables para una buena atención, muchas veces con las calderas sin funcionar, sin capacidad, a veces hasta sin sábanas y sin elementos de trabajo.

Ha sido preocupación especial del Gobierno encarar este problema, y se ha estado haciendo un esfuerzo, que muchas veces no se ve, porque es el esfuerzo, primero, de arreglar esa infraestructura para que funcione el hospital, arreglar las calderas, arreglar las instalaciones eléctricas, dotarlo de sábanas, dotarlo de elementos para que los médicos puedan hacer las operaciones.

Luego, hemos tenido que hacer un esfuerzo para aumentar el personal que trabaja en los servicios de salud. Hemos aumentado en 2 mil, a lo largo del país, los trabajadores del sistema nacional de salud, que atiende la salud secundaria y terciaria, es decir los hospitales, no la municipalizada, con el fin de que los trabajadores de este sector puedan, humanamente, cumplir su tarea.

Y hemos invertido, también, en mejorar, modestamente, lo reconozco, modestamente, pero mejorar las remuneraciones de estos trabajadores que trabajan en condiciones de extrema pobreza y que suplen con abnegación y generosidad los elementos que les faltan.

Aquí en Castro tenemos en ejecución el proyecto de normalización, en una primera etapa, del Hospital de Castro, por 250 millones de pesos. Esto se continuará, hacia fines del año próximo, con un crédito del Banco Mundial, que permitirá, al final del Gobierno, tener el Hospital de Castro totalmente renovado. Otro tanto estamos haciendo en Ancud. En Achao, en el curso de este año invertimos 45 millones de pesos en mejoramiento del equipamiento de ese hospital, y seguiremos estudiando la manera de resolver los problemas sanitarios, de salud pública, en las distintas comunas de esta provincia.

Vamos a dotar de una lancha nueva al hospital de Achao para atender a las diferentes islas, con una inversión de 15 millones de pesos. Y he pedido al señor Ministro de Salud, que me acompaña, que estudie una fórmula que permita una mayor autonomía a los servicios de salud de Chiloé, para que estos puedan actuar con la debida y necesaria eficiencia.

En el ámbito de la educación, nos preocupa, fundamentalmente, poder ofrecer perspectivas reales de una educación formadora y que capacite para la vida a todos los niños de Chile. Chiloé tiene fama, tenía fama en mis mocedades, de ser una tierra de profesores y una tierra de escuelas. Chiloé estaba sembrada de escuelas y de Chiloé siempre se decía que los niños se formaban y que de aquí salían muchos profesores.

Pues bien, el problema de nuestra enseñanza en general, de nuestro sistema educacional, es que, en primer lugar, en los últimos tiempos, fue muy desatendido. La transferencia de la enseñanza básica y media del Ministerio de Educación a las Municipalidades tuvo la intención de que esta educación se realice más en contacto con las necesidades y aspiraciones de la comunidad de cada lugar, y ese propósito no es malo.

Yo quiero ser muy franco. Se planteó aquí, por el señor Aguilar, la aspiración de que el sistema educacional vuelva entero al Ministerio de Educación. Yo les quiero decir, porque sólo con la verdad los entendemos, que no está en el programa del Gobierno tomar esa medida. Que, por el contrario, nosotros creemos que si

queremos renovar y efectivamente democratizar nuestro país, tenemos que ir descentralizando las actividades del Estado, y que las actividades deben realizarse, en lo posible, a los niveles regionales, provinciales y comunales. Nadie tiene más interés en la educación de los niños que los padres del respectivo lugar y, en consecuencia, no es malo que de la educación estén encomendadas las propias Municipalidades que representan al vecindario de la respectiva comuna.

¿Cuál es el problema? El problema es de distintos órdenes. Uno, que en el sistema que había el profesor estaba a merced de un alcalde designado por la autoridad, que podía contratarlo a su gusto y echarlo a su gusto, y ese profesor no tenía perspectiva de carrera más allá de la comuna. Si empezaba a ser profesor en Quimchao, de Quimchao no iba a salir, porque para salir perdía toda su antigüedad si quería trasladarse a Dalcahue o si quería trasladarse a Ancud o a Castro.

Pues bien, precisamente para evitar esos abusos y para establecer dignificar la carrera del profesor y para abrir posibilidades de una carrera que puede empezar en una comuna y que pueda terminar en otra o en una capital de provincia o en Santiago, si se quiere, hemos dictado el Estatuto de la Carrera Docente, que establece una posibilidad real de hacer carrera, que valoriza la experiencia y la antigüedad donde quiera que se haya empezado, que establece que todos los cargos se llenan por concurso, que establece la posibilidad de perfeccionamiento para todos los profesores y una asignación especial para realizar ese perfeccionamiento, que establece remuneraciones mínimas para todos los profesores, de tal manera que no ocurra que en una comuna le pagan muy bien, cuando es una comuna rica, y que en otra comuna le pagan muy mal, cuando es una comuna pobre.

Yo estoy de acuerdo en que el Estatuto Docente no resuelve por sí solo todos los problemas de los profesores, pero yo les recuerdo que hace dos años, hace un año atrás todavía, cuando nosotros asumimos nuestras funciones, poco más de un año, había profesores en este país, muchos, más o menos un tercio de los profesores, que ganaban el ingreso mínimo de 18 mil pesos. Hoy día, con el Estatuto Docente, ningún profesor puede ganar menos de 60 mil pesos, que serán, a partir de este mes, reajustados en un 18 por ciento.

En educación tenemos otros problemas. Tenemos el problema de la orientación de la educación. Necesitamos que la educación media entregue a los niños con capacidad para ganarse la vida, y

eso significa que hay que transformar muchos establecimientos de enseñanza media de humanista científicos, en establecimientos técnicos profesionales, de tal manera que los niños estudien algo que les permita, cuando salen, o ir a la Universidad o, si por X ó Q razón no pueden ir a la Universidad, les permita estar en condiciones de empezar a ganarse la vida, porque sepan una profesión u oficio.

Entonces tenemos todo un programa que estamos empezando a poner en práctica a lo largo del país, y que aquí en esta provincia también se pondrá en práctica, de transformación de establecimientos de enseñanza media de humanista científicos en polivalentes, con profesionales y técnicos.

Para terminar lo relativo a educación quiero destacar otra cosa. Muchos niños tienen condiciones para ir a la Universidad, pero no pueden hacerlo porque sus padres no tienen con qué pagar la Universidad. Yo les digo, nosotros hemos abordado de inmediato ese tema, y hemos establecido, y puesto en práctica a partir de este año, un sistema de becas que ha partido con 5 mil becas, que se otorgan para ingresar al primer año de la Universidad a aquellos niños egresados de la enseñanza media que demuestran aptitudes y capacidad para ingresar a la Universidad, pero cuyos padres no tienen cómo financiar sus estudios. Este año dimos 5 mil, que el próximo año serán 10 mil, 15 mil el siguiente y 20 mil el subsiguiente. De tal manera que efectivamente ésta sea una posibilidad real para aquellos niños que se encuentren en las circunstancias que dejo dichas.

Aquí se ha planteado "queremos una Universidad en Chiloé". Yo les digo, el Gobierno mira con simpatía esta aspiración, pero constituir una Universidad no es una cosa tan sencilla de resolver. Actualmente, entiendo que funciona, y es nuestro deseo, y lo dije ayer en Ancud, impulsar una sede de la Universidad Austral en Ancud, como un primer paso que permita ir avanzando hacia la posibilidad de que los estudiantes que llegan a la Universidad, de aquí de esta provincia, tengan en la misma provincia una posibilidad real de estudios superiores.

Quisiera, dada la hora, limitarme a algunas cosas de infraestructura, es decir, que demuestran nuestra preocupación por impulsar el progreso de esta provincia.

Saben ustedes que estamos construyendo en Ancud un rompeolas para facilitar el trabajo de los pescadores artesanales, con una

inversión superior a 400 millones de pesos; saben ustedes que nuestro Gobierno, en el corto lapso que lleva, decidió extender el pavimento de la ruta 5 hasta Quellón, y que en el curso de los próximos meses estará terminada la pavimentación hasta Quellón; saben ustedes que estamos impulsando, en el curso de este año y el próximo, la construcción de cinco rampas en diferentes islas para facilitar el tráfico entre unas y otras. Acabo de estar, junto con el Ministro de Obras Públicas, en Dalcahue, y estuvimos viendo la necesidad de ampliar y modernizar la rampa ahí existente para la isla de Achao, y la necesidad de establecer un nuevo transbordador que cumpla adecuadamente un servicio y lo preste de manera regular y permanente.

En otro orden de ideas, está en estudio, y en el curso del próximo año se llamará a licitación, la construcción de un nuevo puente Pudeto para el acceso a Ancud, porque el actual puente está deteriorado, está en estudio una solución que está destinada a beneficiar a todo Chiloé. A propósito del puente Pudeto, el puente Pudeto es acceso a Ancud, pero también es acceso a toda la isla, y en consecuencia solucionar el problema del puente, aquí está bueno que terminemos con las rivalidades entre las distintas comunas. Chile es uno solo y aquí tenemos que empujar el crecimiento del país con sentido solidario. Está en estudio, y espero dejarlo terminado antes del término de mi período, la instalación de un cable que transporte la energía eléctrica desde el continente a la isla, elevado, porque el cable subterráneo está con deterioros constante y esto significa graves pérdidas y deterioros. Esto resolverá sin duda y será un progreso para la atención de las necesidades eléctricas de toda la provincia.

El tiempo ha pasado. Yo sólo quiero decirles: estamos en una tarea que es difícil, no todo se resuelve de la noche a la mañana, pero tengo la convicción de que estamos avanzando con un ritmo como pocas veces antes en la historia de Chile había ocurrido, estamos con el firme propósito, trabajando unidos, de impulsar el crecimiento de este país, que este país salga de su condición de país en desarrollo y llegue a ser una Nación que tenga una adecuada explotación de todos sus recursos. Pero pensamos que ese crecimiento, que requiere el apoyo a la iniciativa empresarial privada, que mi Gobierno otorga, exige al mismo tiempo que haya sentido de justicia, que haya sentido de equidad, que haya respeto a los derechos de los trabajadores. Y por eso nosotros hablamos de crecimiento con equidad, y por eso nosotros hemos reformado las leyes del trabajo, para darle capacidad de organización a los trabajadores. Aquí se decía, "aquí hay empresas que dificultan la sindicalización de los trabajadores". La nueva ley sindical

chilena garantiza el derecho a sindicalización, y el Gobierno será inflexible para hacer respetar ese derecho.

Hay leyes que no se cumplen, porque resulta que nos dejaron un servicio del trabajo sin los suficientes inspectores. Nosotros estamos dotando de medios a la Dirección del Trabajo para que haya inspectores, y yo les pido que frente a cualquier abuso lo denuncien a la autoridad, y la autoridad será severa para exigir el cumplimiento de todas la leyes sociales.

Las empresas que deben tener guarderías infantiles para las mujeres que trabajan, deben hacerlo, y las que no lo hagan serán debidamente sancionadas.

Yo les agradezco esta comprensión que ustedes han demostrado, agradezco la madurez de las exposiciones que aquí escuchamos, que revelan que se dan cuenta que este Gobierno es efectivamente un Gobierno que representa y quiere interpretar los anhelos del pueblo de Chile para construir en nuestra Patria una sociedad cada vez más justa y humana, en que haya posibilidades para todos. Eso es lo que estamos haciendo y para eso yo necesito la cooperación de ustedes. No basta con la acción de un Presidente, de unos Ministros, de unos Intendentes o Gobernadores, de unos Senadores o Diputados. Es necesario que el pueblo entero participe y respalde este esfuerzo para, juntos, construir esa Patria mejor que todos anhelamos.

Muchas Gracias.

* * * * *

CASTRO, 12 de Diciembre de 1991.

MLS/EMS.